

plebeyo en los ojos de los hombres. (34)

Aún más desatinada es la jactancia de las riquezas. Ellas no son bienes verdaderos por más que el mundo las tenga por tales. Aún los filósofos gentiles las miraban con el último desprecio. Y lo que es más, los condenados se avergüenzan y se afrentan, en cierto modo, de haber, cuando vivían en esta vida, envanecido y gloriado de sus riquezas. [35]

Acostúmbrate desde niño á tener compasión y misericordia de los pobres. El bien que á ellos les hicieres le recibe Jesucristo como si se lo hicieres á El mismo en persona. Ves hai el modo de santificar las riquezas, *la limosna*, y ve hai tambien el mejor arbitrio para aumentarlas; porque cierto es, que aún en esta vida recibimos ciento por uno que damos por Dios. Sobre todo,

(34) 1. *ad Cor.* 1, v. 28, 29. *Et ignobilia munuli, & contemptibilia elegit Deus, ut non gloriatur omnis caro in conspectu ejus.*

[35] *Sab* 5, v. 8. *Quid nobis profuit superbia? Aut divitiarum jactancia quid scontulit nobis?*

ten entendido que el dar limosna no es siempre es acto de supererogacion, es algunas veces obligacion de precepto, y de pecado mortal, cuando la necesidad del prójimo es extrema, y á tí te sobra mucho conque poderla socorrer. (36)

MÁXIMAS DE EDUCACION POLÍTICA.

La política es la ciencia importantísima que regla los deberes de la sociedad, enseñándonos á medir y proporcionar nuestras acciones en órden á merecernos el aprecio y estimacion de las personas con quien tratamos, y á que nunca puedan justamente notarnos de hombres groseros y sin educacion.

En el modo de andar, de reírse, de hablar, de mirar, se conoce luego lo que es el hombre; si no tiene crianza, se le conoce

[36] *Deut.* 15, v. 11. *Non deerunt pauperes in terra habitationes tuce: idcirco ego praecepit tibi, ut aperias manum fratri tuo egeno & pauperi.*

luego, y si la tiene, se le luce tambien luego, aún á primera vista. (1)

Niñería parece una mentirilla. y al mismo tiempo una guiñada de ojo, dar de codo, ó de pié, hacer por fisga una señita. Pues estas que parecen niñerías, hechas ya de costumbre, son en los Proverbios carácter de un impío, de un apóstata. De indicios semejantes barrustaron S. Basilio y S. Gregorio Nacienceno lo que habia de ser Juliano Apóstata, que de niño en Aténas habia sido su condicípulo. (2)

Nada recomienda mas á un niño bien nacido que la modestia y compostura en los ojos. El traerlos inquietos por todas partes en pos de cuanto pasa, y mucho más, el voltear la cabeza, mayormente en público, y cuando se va por la calle, es de hombres asimplados y bobos. Oye como te

(1) *Eocl. 19, v. 26. 27. Ex visu cognos-
situr vir, & ab occurso faciei cognositur
sensatus. Amictus corporis, & risus den-
tium, & ingressus hominis enuntiant de illo.*

(2) *Prov. 6 v. 12, 13. Homo apos-
tata, vir inutilis, graditur ore perverso,
annuit oculis, terit pede, digito loquitur.*

enseña Salomon a gobernár tus ojos. (3)

Mirar siemore fijamente al rostro á la persona con quien se habla, es falta de respeto y de crianza, y lo es tambien el estar siempre con la cabeza demasiadamente baja, y los ojos casi serrados, especialmente al tiempo de la primera salutacion. Este es el indicio de un encogimiento rústico, y tambien de genio taimado. En este ademan de ojos pinta David á sus enemigos los más perversos. (4)

Trac siempre la cabeza inclinada con moderacion hácia el pecho, no cargada á los hombros, ni á las espaldas. Y está sobre aviso de no hablar con toda la cabeza y con todo el cuerpo, ni dar patadas, ni palmadas recias, ni hacer visages, ni gesticulaciones cómicas y ridiculas, como suele

[3] *Prov. 17, v. 24. Oculi stultorum
in finibus terroe. Prov. 4, v. 25. Oculi
tui recta vileant, & palpebroe tuoe proce-
dant gressus tuos.*

(4) *Psalm. 16, v. 11. Oculos suos
statuerunt declinare in terram.*

suceder en el calor de las conversaciones. (5)

Reírse á caquino suelto y con mucho estruendo y algazara, es propiedad de necios. El hombre cuerdo rie con templanza y sin ruido. (6)

Nunca hables inconsideradamente, ni todo lo que te viene á la boca; piensa antes lo que vas á decir, y mira si te está ó no bien el decirlo. No seas de los que tienen el corazon en la boca; sino de los que tienen la boca en el corazón. (7)

Siempre hay ménos riesgo en callar, que no en hablar. Y si sabes callar á tiempo, te tendrán por hombre cuerdo y sabio, aunque no lo seas. (8)

(5) *Eccl. 12, v. 19. Caput suum movebit, & plaudet manu, & multa susurrant commutavit vultum suum.*

[6] *Eccl. 21, v. 23. Fatus in risu exaltat vocem suam: vir tacitet ridebit.*

(7) *Eccl. 21, v. 29. In ore fituorum cor illorum: & in corde sapientium os illorum.*

[8] *Prov. 17, v. 28. Stultus quoque si tacuerit, sapiens reputabitur: & si com-
preserit labia sua, intelligens,*

Especialmente en concurrencia de hombres de respeto y de autoridad, parece muy mal á un niño que quiere hablar á la par de los demas y meter, como dicen, su cucharada en todo. (9)

No despuntes de agudo respondiendo con anticipacion, y como adivinando lo que te iban á decir, ántes que el otro acabe; porque muchas veces te saldrá mal, y nunca interrumpas al que está actualmente hablando. (10).

Cuando otro ha comenzado ya á contar algun suceso, óyelo hasta que acabe, y no le arrebatas la palabra, aunque lo sepas mejor, y te parezca que lo pudieras contar mejor (11)

[9] *Eccl. 32, v. 13. In medio magnatum non proesumas: & ubi sunt senes, non multum loquaris.*

[10] *Eccl. 11, v. 8. Priusequam audias, ne respondeas verbum: & in medio sermonum ne adjicias loqui.*

(11) *Eccl. 32, v. 12. In multis este quasi inscius, & audit tacens simul & cuo-
rens.*

El ponerse nombres ridículos y odiosos es chansa muy grosera, propia de gente ruin, y ocasionada á disgustos, y á que todos te miren con horror, y nadie quiera tener contigo trato ni amistad. (12)

No seas fácil en fiar á otro tu secreto; pero el que te fiare á tí sabe guardarlo; y aunque llegues á quebrar una amistad, nunca saques á plaza lo que el otro te confió como amigo, ó lo que le observaste por tratarle de cerca y con amistad. (13)

Tú de tu parte trata siempre á tus amigos con tanta honra y decoro, que aunque se hagan tus enemigos, no tengan que contar de tí ni que poder estrellarte en la cara cosa de que puedas avergonzarte; porque, en efecto, nada hay mas comun que lo que dice el refran castellano *quiebranse las amis-*

[12] *Eccl. 22, v. 25. Qui convitiatur amico, dissolvit amicitiam.*

[13] *Isai. 24, v. 16. secretum meum mihi, secretum meum mihi. Prov. 25, v. 8. Quae viderunt oculi tui, ne proferas in iurgio cito: ne postea emedare non possis, cum dehonestaveris amicum tuum.*

tades, y dícense las verdades. (14)

Alabar á otro en su presencia, es cosa que, si se hace con verdad y con discrecion, grangea; si nó, empacha. Pero el que se alaba á sí mismo, siempre cansa á cuantos le oyen, y se concilia menosprecio en vez de estimacion. (15)

Aunque no creas lo que oyes decir, no te empeñes. sin qué ni para qué, en contradecirlo; expon sí lo que juzges conveniente, lo que sabes en el asunto, en términos modestos y urbanos; y si, no obstante, el otro insiste en su dicho y en su parecer, no porfíes, y exeurarás muchos disgustos. (16)

Sé dueño de tu cólera, y no prorumpas: ahógala, y haste violencia: disimula, aunque estés interiormente conmovido. Al que

[14] *Eccl. 6, v. 9. Est amicus, qui convertitur ad inimicitiaum: & est amicus qui odium & rixam, & convitia denudavi.*

[15] *Prov. 27, v. 2. Laudet te alienus, & non os tuum: extraneus, & non labia tua.*

[16] *Prov. 20, v. 3. Honor est homini, qui separat se a contentioneibus: omnes autem stulti miscentur contumeliis.*

te hubiera provocado, respóndele con mansedumbre, y con eso le enfriarás y le avergonzarás. Y habrás cumplido con las obligaciones no solo de buen cristiano, sino de buen político. (17)

Del mismo modo es también indicio de nobleza y generosidad el no ir á contar y desparramar lo que has oído decir de otro, cuando no gustarías tú que se dijera de tí, si no es á quien lo pueda remediar. á ninguno se lo digas tú: cállalo: con el seguro de que no por eso reventarás. (18)

Cuando das alguna cosa no hagas alarde de ello, ni hables de eso, ni lo tomes en boca para nada: porque si nó, no haces obsequio sino agravio, y no lo das sino que lo vendas á un precio intolerable. Lo que dieres ha de ser de modo que ni tu mano

[17] *Prov. 15, v. 1. Prov. 12, v. 16. R spursio mollis frangit iram: Fatuos statim indicat iram suam: qui autem dimulat injuriam, callidus est.*

[18] *Eccl. 19, v. 10. Audi-ti verbum a versus proximum tuum? Commoriatu-r in te, fitens quoniam non t dirumpet.*

izquierda sepa lo que da tu mano derecha. (19)

Mirate bien en lo que prometes dár y quedas de hacer; y sé puntual y exacto y aún escrupuloso en cumplirlo, sea lo que fuere, aunque parezca cosa de ninguna entidad; porque lo es de mucha para tí el ser tenido y estimado por hombre de palabra, y de mucho descrédito el no cumplirla. (20)

Hablarse de tú entre sí los niños de obligaciones, es abuso muy reprehensible. Aún es grosería mayor el hablar á personas de respeto de impersonal, por ejemplo: *¿Cómo le vd? Estoy para servirle;* sin añadir: *á Vmd, á V. P. &c.* No es menester más para que te tengan por el hombre más payo, como suelen decir, y más incivil y agreste del mundo: aun en ausencia se le debe dar á cada uno, cuando se habla de él, el trato que le corresponde; al sacerdote, *padre*, al caballero, *don*, á las personas de alta dig-

[19] *Matth. 6, v. 3. Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.*

[20] *Prov. 25, v. 14. Nubes, & ventus & pluvioe non sequens, vir gloriosus, & promissa non complens.*

nidad y representacion en la república, *señor*, ó cuando se habla con interesado de algun ausente, aunque sea un caballero particular, por ejemplo; *¿El señor su padre de V. queda con salud? &c.* (21)

La limpieza en la habitacion y en todo el manejo de ella, cama, mesa, sillas, &c., y mucho mas en la cara, manos, vestido, es una de las partes más esenciales de la política y buena crianza. El dejarse crecer las uñas es una inmundicia grosera, y el rascarse en público, rusticidad; y mayor, el comerse las uñas y padrastró, que deben cortarse con tijera, y no dar ese oficio á los dientes. El dejar-se crecer demasiado el pelo y la coleta, como haciendo gala de ello es puntualmente hacer gala del sambenito; porque eso es resabio mujerial ignominioso y afrentoso en un hombre. (22)

[21] *Ad Rom. 13, v. 7. Reddite ergo omnibus debita: cui tributum: cui vectigal, vectigal: cui honorem. honorem:*

[22] 1. *Ad Cor. cap. 11, v. 14. Nec ipsa natura de cet vos, quod vir quidem si comam nutrit, ignominia est illi.*

Que usen del tabaco en humo aún los muchachos más rapases, en quienes de ningún modo es medicina, sino mero vicio, y que de resulta de esto traigan siempre los dedos medio tostados, denegridos y asquerosos, es inmundicia y desórden, que hace muy poco honor á la juventud de estos reinos, en donde solamente se ve este abuso. Pero lo que de ningún modo se puede permitir es, que lo usen libremente fuera de sus aposentos, aún en los corredores, y en cualquier otro lugar público, y delante de cualquiera. Eso es envilecerse, y ponerse á nivel con la gente más vil, que es lo que usa sin cautela y sin miramiento alguno. Ninguna persona decente y de decoro lo hace así; y si lo hace alguna, no es por cierto digna de ser imitada en eso. Al capítulo 41 de Job hay una descripción de la ballena, que no sé si te cuadrará que lo sea también tuya, especialmente para el público, delante de cualquiera. (23)

[23] *Job. 41, v. 11, 12. De naribus ejus procedit fumus, sicut olloe succensoe atque ferventis. Halitus ejus prunas ardere facit, & flosa de ere ejus egreditur.*

En las asistencias y concurrencias de comunidad y públicas no parece bien poner uno sobre de otro los muslos, ni el gargajear ni escupir mucho sin necesidad, ni el sonarse de modo que los que están cerca vean, aunque les pese, lo que salió en el pañuelo, ni el acerlo con tanto estruendo que parezca algo de trompeta ó bramido, ni el boztezar y esperezarse, ni estar fro-tándose la cara con la mano, ó reclinado en ella en ademan de canza lo ó melancólico, ni el andar con los brazos colgando, y la ropa ó manto arrastrando y barriendo todo el polvo de la calle para echárcelo encima á sí y á su compañero. Todas estas que parecen menudencias, son puntos esencialísimos de urbanidad y *buena educación*. Y quien los desprecia como menudencias, lo que consigue es ser despreciado de todos los hombres cuerdos. (24)

Aunque seas tú el que debe ir al lado derecho, es urbanidad ofrecerlo al compa-

[24] *Prov. 18, v. 2, 3. Non recipit stultus verba prudentioe. Contemnit: sed sequitur eum ignominia & opprobrium.*

ñero, pero no insistiendo demasiado, que eso sería querer ser tú cortés á costa de que el otro dejara de serlo. En quitarse el bonete ó sombrero, y generalmente en todo lo que es cortesania y comedimiento, procura siempre anticiparte y prevenir al otro. (25)

A toda visita de respeto se le debe recibir en el primer asiento, y salir á recibirla si da tiempo, y á dejarla, mas ó menos, según la calidad y representacion de la persona, dándole siempre el lado derecho: y ménos malo es pecar en eso por carta de más que por carta de ménos. Cuando concurren dos visitas, y contienden sobre cederse recíprocamente el asiento principal, no le toca al dueño de la casa decidir la contienda. (26)

Cuando vas á visitar á personas de respeto, no te entres de repente, hasta que haya avisado alguno de los criados. Nunca,

[25] *Ac Rom. 12 v. 10. Honore invicem proe venientes.*

(26) *Joan. 9. v. 21. Ætatem habet, ipse de se loquatur.*

frecuentes mucho visita de casa en que no tienes la mayor satisfaccion de que serás muy bien recibido, ni seas muy fácil en tener esta satisfaccion. (27)

Parece mal en los niños de obligaciones un embarazo agreste y un encogimiento rústico y bozal en el trato con las gentes; pero parece mucho peor el mucho desenfado y libertad. Esa que llaman *marcialidad*, y mejor llamarían *libertinaje*, enajena los ánimos en vez de conciliarlos. El decoro y la vergüenza no están reñidos con la urbanidad; ántes son una parte de ella, y la que más gana las atenciones. (28)

Nunca te suceda ponerte á leer, ni aun á hacer ademas de querer leer, las cartas ó papeles que casualmente están sobre la mesa de la persona que vas á visitar, ni el

(27) *Prov. 25, v. 17. Subtrahe pedem tuum de domo proxime tui, ne quando satiatus oderit te. Eccl. 21, v. 25. Pes fatui facilis in domum proximi.*

[28] *Eccl. 32, v. 14. Ante vrecundiam proebit gratia, & pro reverentia, accedet tibi bona gratia.*

llegarte como queriendo oír lo que otros hablan en secreto, ni ponerte á asechar, no siendo superior, lo que otros hablan allá adentro. (29)

A tus criados no les des ocasion de que te pierdan el respeto y reverencia que te deben tener, por tratarles tú con tanta llaneza y familiaridad como si fueran tus iguales y no tus criados; pero ni tampoco les trates con altanería y fiereza; sino con humanidad, mansedumbre y dulzura cristiana, dándote á respetar como señor, si; pero no á temer y á ser aborrecido como tirano. (30)

No te niegues á hacer el bien que pudieres á otros, especialmente á aquellos con quien vives componiendo un cuerpo de comunidad, ó de república; y nunca te parezca que lo pierdes, que cuando tu méenos lo imagines, lo hallarás. (31)

(29) *Eccl. 21, v. 27. Stultitia hominis auscultare per ostium: & prudens gravabitus contumelia.*

(30) *Eccl. 4, v. 35. Noli esse sicut leo in domo iua, evertens domesticos tuos, & opprimens subjectos tibi.*

[31] *Eccl. 11, v. 1. Mite panem tuum super transeuntes aquas: quia post tempora multa invenis illum.*

La puerta que halláres cerrada, luego que entres vuelve á cerrarla como estaba. El cerrar puertas y ventanas debe ser sin ruido, no á porrazos, y aturdiendo la casa á golpes. Esa es rusticidad; y no lo es ménos el aturdir la casa á gritos, que parezca casa de locos. Aún en la mujer, en quien es mas disculpable, califica Salomon de locura la costumbre de dar gritos, sin qué, ni para qué. (32)

Ponerse á retozar como muchachos de amiga ó escuela, es falta de crianza, de modestia y de juicio: y es de aquellas que, por más feas y groseras, están pidiendo la reprension y el castigo, si no basta el aviso. La circunspeccion y modestia deben ser compañeras inseparables de un niño bien criado (33)



(32) *Prov.* 9, v. 13. *Mulier stultua & clamosa.*

(33) *Ad Philip.* 4, v. 5. *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus.*

EN LA MESA SE DEBEN GUARDAR

LAS ADVERTENCIAS SIGUIENTES:

1. No desdoblar la servilleta ni comenzar á comer, hasta que lo hayan hecho las personas de mas autoridad, y el desdoblarla ha de ser de modo que una parte de ella cargue sobre la mesa, y la otra sobre la ropa.

2. No rebanar el pan contra los manteles, sino entre las manos, observando como hacen esto otros para aprenderlo.

3. Excusar cuanto pueda ser, el toser, escupir y sonarse, porque en la mesa da asco.

4. No cargar los codos sobre la mesa ni bajar tanto la cabeza como si la fueras á meter en el plato.

5. No meter ruido con la cuchara ó tenedor contra el plato ó taza para enfriarlo que lleva.

6. No beber el caldo, como suelen muchos, á sorbos recios que parece asesido.

7. No comer con los dedos, sino con la cuchara ó tenedor, tomando cada cosa como se debe; porque es muy diferente el modo con que se toma la cuchara, del con que debe tomarse el tenedor.

8. No lamerse los dedos, ni el tenedor.

ó cuchara; pero se ha de tener cuidado de no dejarlos de modo que ensucien demasiado los manteles.

9. No ponerse á mirar con fuerza á otro en teno de quien quiere contarle los bocados que come.

10. Limpiarse la boca con la servilleta al fin de cada plato, y con más cuidado al fin de la mesa, y no levantarse de ella de modo que vaya la boca, sin hablar palabra, avisando de todo lo que ha comido.

11. No meterse en la boca el limpiadientes hasta despues de haberse levantado de la mesa.

12. Recojer las migajas echándolas en algun plato, y no dejándolas desparramadas por la mesa.

13. Comer siempre con templanza, sin fatiga sin ánsia, sin henchir demasiado los carrillos, y sin limpiar tanto los platos que no le quede qué hacer al fregadero.

14. No levantarse de la mesa sin dar muchas gracias á Dios porpue te dió de comer. ¿Cuantos que lo merecerán más que tú, están reducidos á la miseria, á la mendicidad, y por consiguiente, á la hambre?

Ultimamente, acostúmbrate á labarte las manos ántes y despues de haber comido; pues de no hacerlo así, te mirarán los otros con fastidio.


LAUS DEO.

2

UNA ESTRELLA
EN EL
CERRO DE LA BUFA

NUESTRA SEÑORA
DEL PATROCINIO

POR EL M. R. P.
JOSÉ G. PALACIOS.
S. D. F.



SAN LUIS POTOSI.
IMP. MODERNA DE F. H. GONZÁLEZ.
6ª Calle de Guerrero Núm. 10.

1906